



Comentario a “Yo soy... Mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine”

Cinthia Vargas Leiva¹

Primero que todo, quisiera agradecer a Gloria y Carolina por la invitación, y por otorgarme el espacio para comentar este libro. Agradezco también a las y los presentes, en especial a las familiares que han asistido al lanzamiento, pues esta historia contada en el libro es la historia de sus vidas, de sus experiencias y de las emociones detrás de estas. De cómo se construye una identidad tras el dolor de la pérdida. De cómo la búsqueda y la perseverancia van constituyendo, con el pasar de los años, una historia de lucha y dignificación, de reconocimiento y, por qué no, de empoderamiento de estas mujeres.

“Yo soy... Mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine” es un aporte a la comprensión del proceso histórico desde sus protagonistas, desde las personas, a partir del rescate de sus vivencias y emociones, del cómo se aprende a vivir sin un ser querido que ha sido arrebatado de forma violenta e injusta... del cómo replantearse: como hermana, como hija, como madre, como esposa, para seguir con la vida propia y con la de la familia, cargando con las dificultades económicas, sociales y especialmente emocionales tras vivir la experiencia de la represión en dictadura. Es una historia que nos habla de la reinención de ellas, cuya identidad como mujeres ha sido trastocada por la represión, donde sus roles de madre, esposa, hija, o hermana han tenido que obligadamente adaptarse a las condiciones que derivan de la desaparición de sus familiares.

Así, las autoras de esta obra logran tocar la fibra más sensible de la emocionalidad de la experiencia, donde la historia se construye desde ellas mismas, desde sus apreciaciones personales, desde sus relaciones familiares hacia sus padres, hermanos, hijos, esposos. El amor y la esperanza se constituyen como motores de la búsqueda, que persiste y se perpetúa en la espera del regreso de sus familiares. Las autoras ponen en valor esta valiosa y admirable historia de esfuerzo y persistencia, que desde un enfoque de género y contada desde la óptica de estas grandes mujeres, logra articularse con el contexto histórico en que se producen, con lo que ocurría en el país entero, en un ir y venir desde el recuerdo al presente, en un ejercicio de memoria que va más allá del ámbito familiar, que nos toca y nos interpela como sociedad. En definitiva, son elocuentes memorias de las experiencias de estas mujeres de Paine, que ayudan a comprender nuestra historia como sociedad, y de cómo nos miramos hoy y a futuro en comunidad.

¿Cómo llegar a construir, desde los testimonios, relatos que nos hablen de historias personales, de vida, y a su vez, dar cuenta de los procesos históricos que los enmarcan?

Me imagino que fue un proceso largo, lleno e inquietudes, dudas, replanteamientos, que requirió una especial sensibilidad que Carolina y Gloria lograron desarrollar, donde la relación entre las investigadoras y las investigadas va más allá de lo técnico; se trata de una relación afectiva, de un vínculo, de compromiso, y empatía, que se erigen como elementos fundamentales para que la investigación

¹ Cinthia es licenciada en historia y estudiante de pedagogía de la Universidad de Chile, actualmente coordina el Área de Educación y Visitas guiadas del Memorial Paine, miembro del Consejo Directivo de la Corporación Paine, un lugar para la Memoria. Además, es Magister (c) en género, sociedad y políticas de FLACSO Argentina.



implique un aporte, no sólo para las partes involucradas, sino también para los y las lectoras del libro, para la sociedad completa.

Ahora bien, para esta investigación el desafío asumido por Carolina y Gloria es importante: ¿cómo trasladar el foco de atención, que por años han tenido los 70 detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, a este grupo de mujeres luchadoras? ¿Cómo visibilizar sus vivencias “ya no solo como familiares de, sino también como protagonistas de su propia historia”? ¿Cómo hacer para poner en valor, para reconocer y dignificar las historias de lucha de las mujeres madres, esposas, hijas, hermanas, en cuanto han dedicado gran parte de su vida a buscar a sus familiares, a encontrar la verdad, y a buscar la justicia y dar testimonio de lo sucedido a ellos?

Personalmente considero que, a través del libro, se logran visibilizar las vivencias, emociones y experiencias de ellas, aun cuando la referencia a sus familiares desaparecidos o ejecutados está siempre presente. La experiencia de la pérdida trasciende la cotidianeidad e impacta de forma transversal la vida de estas mujeres; sin embargo, sí existe un reconocimiento de las acciones realizadas como respuesta a lo vivido, al contexto, a la necesidad. Así, las mujeres de la agrupación, hijas, madres, esposas, hermanas, despliegan su capacidad de personas activas en las tareas de búsqueda de su familiar, en la construcción de relaciones de compañerismo, de “hablar” sobre lo negado sin la amenaza de la estigmatización, de apoyo, de confianza, de contención, dando cuenta de su protagonismo en esta historia. Su rol se erige como fundamental en todo lo que se ha hecho hasta ahora, en la búsqueda de verdad y justicia, y más aún, en la transmisión de las memorias de lo vivido. Ante esto, quisiera aprovechar este espacio, esta instancia para reconocer la gran labor que han hecho y siguen haciendo de forma permanente; para expresarles mi profunda admiración, por la fortaleza, por la entereza, por la perseverancia y por el amor que sienten, que se transmite y que logra sensibilizar a todos y todas quienes nos hacemos parte de esta historia.

En este sentido, retomo una cita que plantean Gloria y Carolina, en cuanto “la experiencia de los familiares, como experiencia colectiva, es parte de la historia de nuestra sociedad y debe ser asumida desde esa perspectiva, tanto en lo que respecta a la justicia como en lo referido al reconocimiento de los hechos vividos por ellos”. Debemos, de alguna u otra manera, hacernos cargo de nuestra historia como sociedad y proyectar nuestras acciones sin desconocer este pasado, haciéndolo parte del presente, en la construcción de una sociedad más justa, empoderada y consciente.

Otro aspecto que me gustaría mencionar de este trabajo, es que las autoras, con una sensibilidad y agudeza excepcionales, logran captar las especificidades que implica la construcción de una identidad de género marcada por la ruralidad y las condiciones materiales de vida campesina, que asigna roles diferenciados a mujeres y hombres, un “deber ser” que se ve impactado por el trauma de la desaparición de los hombres, y que ocasiona una completa transformación de sus roles y de las acciones asociadas socialmente a las mujeres, en la configuración de las familias. La ausencia, la desaparición de quien provee económicamente el hogar, impacta más allá de lo propiamente económico; impacta la vida cotidiana, modifica los roles de madre, hermana, hija, esposa, en tanto se asumen funciones nuevas; se distribuyen las tareas de búsqueda del familiar, de sustento económico, de cuidado y labores



domésticas, dando paso a una nueva configuración familiar y a nuevas relaciones entre sus miembros. ¿Cuál es el impacto emocional de estas transformaciones? ¿Cómo determinan su experiencia como mujeres? Cada una de ellas significa su vivencia de modo particular, atribuyendo sentidos que aportan a la construcción de identidad marcada por este proceso. En este aspecto, las autoras logran rescatar lo más profundo de esta emocionalidad vinculada a la experiencia, plasmándola a lo largo del libro de forma transversal y que hace al lector o lectora identificarse con ellas, con la cotidianidad de sus vivencias, con la emocionalidad que sustenta la acción, las palabras, las reflexiones de las familiares. En lo personal, considero que es un trabajo muy bonito, muy profundo, que hace evidente la dedicación, la sensibilidad y el compromiso que hay detrás de su escritura.

Más allá del certero análisis que propone Germina, me interesa enfatizar también el valor de la investigación realizada, la articulación teórico – práctica de los testimonios de las mujeres de la AFDD con el contexto histórico, la sistematización de la información de las desapariciones, ejecuciones, de la participación de civiles en los crímenes, de la caracterización de la represión en Paine, constituyen un importante aporte para la Agrupación y para trabajo que realiza la Corporación Memorial Paine en la comunidad local. Desde mi experiencia personal como trabajadora del Memorial, abordar estas temáticas en la comunidad es un proceso complejo: el encuentro entre víctimas y victimarios, lo reciente de esta historia para los paininos y paininas, y el hecho de que la represión polarizara a la comunidad entre izquierda y derecha sin dar cabida al diálogo, ni a la justicia, y especialmente los efectos de la represión que se prolongan hasta hoy, plantean dificultades al momento de trabajar con las comunidades escolares.

En este contexto, el presente trabajo de investigación, que entrega una información sistematizada que enmarca los procesos históricos, integrando la subjetividad y las experiencias de las mujeres, contribuyen, por una parte, a complementar los contenidos que ya poseemos como equipo de trabajo, aportando a la revisión de éstos, pero por otra, a un proceso formativo en la medida en que la investigación se propone como un insumo material para nuestro trabajo frente a la comunidades, y los desafíos que hoy enfrenta.

Agradecer a Gloria y a Carolina por el espacio nuevamente, felicitarlas y agradecer a las personas presentes.